



Cuando se habla de Pradoluengo se piensa al instante en un género de punto reconfortante, calcrífico, entrañable: el calcetín. Aquel que nos ayuda a caminar y, por tanto, a echar a andar, a mirar hacia el futuro. Efectivamente, Pradoluengo es consustancial a su industria textil, una de las más antiguas de Castilla, famosa en el pasado por sus bayetas, fajas y boinas, recorrida otrora por batanes, tintes e hilaturas. Pero Pradoluengo es todo eso y mucho más. Su bagaje patrimonial se extiende no solo a la industria, sino también a la cultura y a la naturaleza. Los amantes de la Sierra, podrán encontrar en este verde valle de la Sierra de la Demanda, bosques de hayas y pinos, acebos y robles, intercalados en un auténtico cuadro impresionista, pleno de colores nunca vistos, de matices dignos de recordar. Su río, principio de su industria textil, se muestra vivaracho desde su Nacedero, entre recodos de flora y fauna silvestres, jalonado de riberas y setebosques, ricos en olores y sabores, en setas y hongos, en aguas, en sal.

Bosques mágicos, donde la toponimia nos susurra ecos de tiempos fantásticos, de praderas de ensueño, donde aún parecen habitar ninfas y hadas entre la nieve y el manantial. Pero además, Pradoluengo es cultura. La música siempre ha caracterizado el paso de los años en sus calles y plazas, con la banda más antigua de Burgos, uno de los coros más laureados, o sus atávicas danzas, bajo el mando del simbólico cachibirri. Pradoluengo es fiesta, tirititis y jueves de todos de carnaval, gallos y obispos de San Antonio, hogueras, saúco y chocolate de San Juan, roscos y uvas de San Roque, platos típicos de San Bartolomé. Pradoluengo es teatro y cine en el Glorieta, arquitectura indiana y popular, románico y renacimiento en el Valle de San Vicente, poesía y belleza en su atardecer y en su despertar. Pradoluengo es olor a pino en Regoluna, a tomillo en el Curiel, a aire puro en Remendía, a plenitud en el San Millán. Pradoluengo es oferta hotelera, centro de turismo rural, albergues, restaurantes, bares y pubs. Pradoluengo es picadillo, mercissas, cordero, torrijas, zurracapote y pacharán. Después de todo esto no cabe sino preguntarnos,

¿Quién no lo quiere visitar?

J.J. Martín

ALBERGUE "ADOLFO ESPINOSA"

Avda. Dionisio Román Zaldo, 15

947586664 · 626084895

info@alberguepradoluengo.com

www.alberguepradoluengo.com



Tréhole

ALBERGUE
PRADOLUENGO